

**NUEVAS
UNIVERSIDADES EN LA
DÉCADA DEL SETENTA.
APUNTES PARA UN
ANÁLISIS CRÍTICO DEL
PROCESO DE
EXPANSIÓN DEL
SISTEMA DE
EDUCACIÓN SUPERIOR
EN LA ARGENTINA
(1971-1973)**

Artículo *por*

MARIANA MENDONÇA

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

MARIANA MENDONÇA

Licenciada y Profesora de Sociología egresada de la Universidad de Buenos Aires. Magíster y Doctoranda del programa de posgrado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de General Sarmiento - Instituto de Desarrollo Económico y Social. Becaria doctoral del CONICET.

Fecha de recepción: 30/11/2016 - Fecha de aceptación: 10/03/2017

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

NUEVAS UNIVERSIDADES EN LA DÉCADA DEL SETENTA. APUNTES PARA UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROCESO DE EXPANSIÓN DEL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA ARGENTINA (1971-1973)

Resumen

Entre 1971 y 1973, el sistema de educación superior universitario en la Argentina atravesó un veloz proceso expansivo, en el que se crearon más de diez casas de estudio. Este proceso estuvo asociado, de acuerdo a distintos autores, con la necesidad de desconcentrar y desmovilizar al movimiento estudiantil, cuya radicalización iba en aumento. Sin rechazar de plano esta explicación, creemos que también es necesario incorporar otros aspectos del contexto social en el que dicho fenómeno tuvo lugar, de forma tal de enriquecer y complejizar el análisis. En este artículo, por lo tanto, procuraremos desarrollar nuevas líneas de investigación, centrándonos específicamente en el contexto político general que enmarca al proceso antedicho, y cuyo rasgo principal refiere a la búsqueda de una salida democrática por parte del gobierno de facto. Este contexto, creemos, en el cual determinadas fracciones del gobierno aspiraban a mantener un rol político, jugó un papel en la forma concreta que dicha expansión acaba por adquirir. Para ello, utilizaremos fuentes primarias y secundarias. Específicamente, recurriremos a entrevistas personales, a diarios de tirada nacional, como *La Nación* y a revistas de la época, entre las cuales destacan *Primera Plana* y *Criterio*.

Palabras clave

Universidad – Revolución Argentina – Lanusse – Política universitaria – Gran Acuerdo Nacional

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

NEW UNIVERSITIES IN THE SEVENTIES. NOTES FOR A CRITICAL ANALYSIS OF THE PROCESS OF EXPANSION OF THE HIGHER EDUCATION SYSTEM IN ARGENTINA

Abstract

Between 1971 and 1973, the higher education system in Argentina experienced a rapid expansion process, with the creation of more than 10 institutions of higher studies. According to several authors, this process was related to the need to decentralize and to demobilize the student movement, whose radicalization was increasing. Without rejecting totally this explanation, we sustain that it is also necessary to consider other aspects of the social context in which this phenomenon took place, in order to enrich the analysis. Therefore, in this paper, we aim to develop new research lines, focusing specifically on the general political context, whose main feature was the de facto government's search of a democratic solution. We affirm that this context, where certain fractions of the government aspired to maintain a political role, played an important part in the concrete form that this expansion acquired. To this aim, we will use primary and secondary sources; specifically, personal interviews, national newspapers, such as *La Nación*, and magazines, among them *Primera Plana* and *Criterio*.

Keywords

University – Argentine Revolution – Lanusse- University policies – Gran Acuerdo Nacional

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

NUEVAS UNIVERSIDADES EN LA DÉCADA DEL SETENTA. APUNTES PARA UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROCESO DE EXPANSIÓN DEL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA ARGENTINA (1971-1973)

La creación de nuevas universidades entre 1971 y 1973, en el último período de la autodenominada “Revolución Argentina” (1966-1973), fue un proceso explosivo: en tan sólo tres años, el sistema de educación superior se reconfiguró drásticamente. El proyecto inicial contemplaba la creación de cinco nuevas instituciones a las nueve ya existentes, lo que incluía la nacionalización de algunas casas de estudio provinciales. Sin embargo, la materialización del proceso distó largamente de la proyectada, y el sistema de educación superior universitario pasó a estar compuesto por un total de veintidós casas de estudio en 1973. En algunas de ellas se crearon carreras nuevas y cortas que estuvieron orientadas, al menos en un primer momento, a las necesidades regionales; otras, en cambio, sólo se reestructuraron formalmente, ya que en la práctica siguieron ofertando las mismas carreras, muchas de las cuales sólo tenían de nuevo la validez nacional del título.

Esta veloz expansión del sistema de educación superior fue asociada por distintos autores con la necesidad de desconcentrar y desmovilizar al movimiento estudiantil, cuya radicalización iba en aumento. Sin rechazar de plano esta explicación, creemos que también es necesario incorporar otros aspectos del contexto social en el que esta expansión se produce, de forma tal de enriquecer y complejizar el análisis. En este artículo, por lo tanto, procuraremos desarrollar nuevas líneas de investigación que permitan desentrañar y explicar por qué y para qué se crearon nuevas universidades

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

nacionales. En particular, nos proponemos explorar el contexto político general en el que se produce dicha expansión, y que refiere a la búsqueda de una salida democrática por parte del gobierno de facto. En este sentido, creemos que la incipiente apertura democrática, en la cual determinadas fracciones del gobierno aspiraban a mantener un rol político, juega un papel en la forma concreta que dicha expansión acaba por adquirir.

Para avanzar sobre este objetivo, presentaremos en una primera sección las interpretaciones ya existentes referentes a este proceso, que comparten una raíz común: la hipótesis, ya mencionada, de que su principal propósito radicó en la desconcentración y despolitización de la masa estudiantil. Posteriormente nos concentraremos en el desarrollo de la política universitaria en el marco del Gran Acuerdo Nacional (1971-1973), y la importancia que Lanusse le otorga a Perón y a la juventud en ese marco. Luego, haremos hincapié en la política represiva que implementa dicho gobierno por medio de la sanción de diferentes leyes tendientes a contener la radicalización de los diferentes grupos políticos. Por último, presentaremos una hipótesis alternativa para la comprensión del proceso de expansión del sistema universitario. Concretamente, nos proponemos analizar el diálogo que Lanusse intenta establecer con los diferentes actores políticos en el marco de la apertura democrática y el llamado a elecciones en el año 1973. Para ello, utilizaremos fuentes primarias y secundarias. Específicamente, recurriremos a entrevistas realizadas a personas que formaron parte de la vida académica durante el período en cuestión, a diarios de tirada nacional, como *La Nación* y a revistas de la época, entre las cuales destacan *Primera Plana* y *Criterio*.

La hipótesis de la desconcentración y despolitización

En el marco de una dictadura militar que se había propuesto “normalizar” las casas de estudio, limitando el ingreso y racionalizando el funcionamiento, la reestructuración del sistema universitario que había comenzado a fines de los años cincuenta quedaría en un lejano segundo plano. La “democratización” del

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

período peronista que posibilitó el ingreso masivo de estudiantes intentó inicialmente ser anulada: las universidades eran consideradas focos de “infiltración comunista” a los que el gobierno militar se había propuesto sofocar (Altamirano, 2007). Sin embargo, si consideramos al período en su totalidad, podemos afirmar que no sólo no se limitó el sistema educativo universitario, sino que, por el contrario, se expandió (Buchbinder, 2005, p. 192).

Uno de los aspectos más notorios del proceso bajo el gobierno de Onganía (1966-1970), consistió en un intento por limitar, mediante la sanción de una nueva Ley Orgánica (N° 17.245/67), el ingreso masivo de estudiantes. Sin embargo, este fenómeno, que se venía manifestando desde la década anterior, siguió desarrollándose, con lo cual la estructura de dispersión matricular también se acentuó. En este sentido, cabe destacar la importancia que adquiere la UBA como lugar de confrontación con el gobierno nacional y en oposición a la intervención que se había llevado a cabo en todas las universidades del país. A decir de Seia (2014), las organizaciones estudiantiles de dicha universidad se fortalecieron en un marco de creciente politización. La demanda por la abolición de las restricciones del ingreso impuestas por el gobierno militar, en este sentido, colaboró con el proceso de masificación del movimiento estudiantil (Bonavena, 2014).¹

En efecto, las luchas contra el “limitacionismo”, se constituyeron como la base de la continuidad de la expansión matricular durante estos años. Las universidades tradicionales, como las de Buenos Aires, Córdoba y La Plata, siguieron concentrando la gran mayoría de los estudiantes. Como puede observarse en el siguiente gráfico, para el año 1969 la UBA superaba los 80.000 estudiantes y Córdoba,

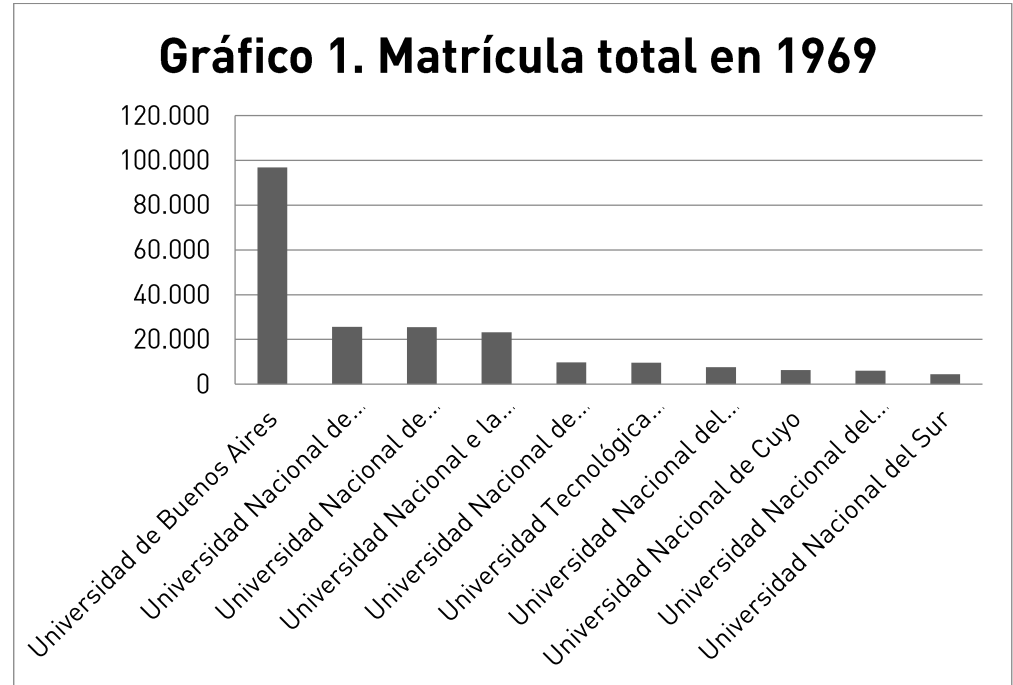
¹ Situaciones similares ocurrieron en las casas de estudio en el interior del país. Para un análisis detallado de los casos de Córdoba, La Plata, Mar del Plata, Santa Fe, Corrientes y San Juan, véase Bonavena y Millán (2010), (s/f) y Vega (2010). Asimismo, para un análisis sobre el movimiento estudiantil argentino, véase Bonavena, Millán y Califa (2007).

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por Mariana Mendonça

Rosario y La Plata superaban los 20.000. En otras palabras, mientras que solamente la UBA concentraba a más del 45% de la matrícula, las cuatro universidades mencionadas sumaban casi el 80%.



Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas Educativas del gobierno nacional.

En este marco, y tras los acontecimientos ocurridos en mayo en Córdoba y en Rosario,² las explicaciones que se han dado para poder comprender el proceso de creación de nuevas universidades nacionales en el contexto de la dictadura militar del '66 han estado vinculadas directamente con el proceso de radicalización política que

² En el mes de mayo de 1969 se llevaron a cabo levantamientos populares en las ciudades de Córdoba y Rosario, en contra del gobierno de Onganía. El *Cordobazo* se convirtió en el hito que marcaría la unidad obrero estudiantil, y pondría de manifiesto la imposibilidad del gobierno militar de enfrentar la radicalización política de la época, lo que abriría una nueva etapa en las medidas a implementarse en las universidades.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

caracterizó al país. Muchos de los trabajos que se han centrado sobre esta cuestión afirman que la creación de nuevas casas de estudio fue una maniobra política que se llevó a cabo con el fin de descentralizar al movimiento estudiantil. Así, partiendo del momento de reflujo que atravesó éste con el golpe de Estado, las nuevas instituciones se habrían creado no para materializar las ideas de modernización universitaria, sino más bien con el fin de descongestionar las universidades más pobladas, y así poder atomizar a un estudiantado cada vez mayor y más movilizado. En este sentido, Cano (1985, p. 15), realiza una división esquemática del período que contempla dos momentos. En el primero de ellos, el gobierno militar habría hecho frente al aumento de la matrícula y la politización por medio de una política *limitacionista* de ingreso. Pero al ver que la misma no conseguía cumplir con los objetivos propuestos modificó su estrategia, y procuró redimensionar las universidades mediante la creación de nuevas casas de estudio. Asimismo, Buchbinder (2005, p. 199) afirma que la diversificación del sistema universitario constituyó uno de los principales instrumentos del régimen para intentar amortiguar los efectos políticos de la movilización estudiantil. Por su parte, De Amézola (2000, p. 199) señala que la multiplicación de universidades nacionales encubría, mediante argumentos técnicos, el intento por disminuir las grandes concentraciones estudiantiles. En la misma línea de análisis, Rovelli (2008, p. 116) destaca que, con el pretexto de redimensionar las universidades tradicionales, la creación de nuevas universidades ocultaba la voluntad del gobierno de contrarrestar el activismo estudiantil en dichas instituciones. De manera general, estas apreciaciones se enmarcan en el análisis de Pérez Lindo (1985, p. 155), quien sugiere que la política universitaria de este período tuvo como objetivo implícito desconcentrar las grandes masas estudiantiles de las principales universidades.

La hipótesis, ciertamente, no es desacertada si se toma en cuenta el contexto político en el que se produce el proceso. En efecto, en este punto se había hecho ya evidente la imposibilidad que mostraba Onganía para controlar la politización dentro de las casas de estudio, momento que tiene su expresión más alta con el Cordobazo.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

Asimismo, cobra importancia el contexto internacional hacia fines de la década: la “revolución cultural china” (1966-1969), las revueltas en los *campus* norteamericanos (1964-1969), la “contestación” universitaria europea (París, Berlín, Bruselas: 1968-1969), las rebeliones “naxalistas” en India (1967-1971), son hechos que llevaron adelante los jóvenes en contra de determinadas medidas políticas (Pérez Lindo, 1985, p. 26). Así, la necesidad de descongestionar el sistema de educación superior mediante la creación de nuevas universidades nacionales bien podría, en el marco de una reestructuración que formalmente respondiera a la necesidad de modernizar el sistema universitario, encerrar un intento de gestionar políticamente a la masa estudiantil, desconcentrándola. Más aún teniendo en cuenta que el proyecto comienza a afianzarse precisamente hacia la salida de la presidencia de Onganía.³ En algunas ocasiones, incluso las poblaciones locales movilizadas justificaron la creación de las nuevas instituciones con ese fin.⁴ En

³ La posibilidad de crear nuevas casas de estudio toma estado público en 1968 de la mano del decano de Farmacia y Bioquímica de la UBA, Alberto Taquini (h). Junto con tres colaboradores, Taquini propone crear nuevas universidades nacionales, diferentes de las tradicionales y ubicadas en lugares estratégicos con el objetivo de promover polos de desarrollo económicos en diferentes puntos del país. Asimismo, específicamente para el caso de la UBA, propuso crear 3 universidades en el conurbano bonaerense con el objetivo de frenar el ingreso de estudiantes a dicha casa de estudios. Sin embargo, paralelamente al proyecto del decano, se dan a conocer dos trabajos elaborados por el Sector de Educación del Consejo de Desarrollo y Seguridad (CONADE) y el Consejo de Rectores de Universidades Nacionales (CRUN), los cuales acordaban en la necesidad de modernizar las estructuras universitarias, pero desaconsejaban crear nuevas instituciones, ya que la situación de las universidades nacionales era muy dispar y, si bien existían algunas casas de estudio sobrepobladas, otras, en cambio, no alcanzaban el número mínimo de estudiantes convirtiéndose en unidades académicas antieconómicas.

⁴ El proyecto de Taquini se popularizó en los medios de comunicación e interpeló a las poblaciones de las localidades que aparecían nombradas en el plan. Asimismo, la intención del decano era materializar su propuesta, por lo que apoyó la creación de Comisiones Pro Universidad en algunas de las ciudades. Sin embargo, también

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

este sentido, cabe mencionar el caso de Catamarca, cuyo proyecto de factibilidad fue elaborado a los fines de justificar la creación de la universidad nacional en dicha provincia. Entre los argumentos expuestos, ciertamente pueden hallarse los relativos a las necesidades del desarrollo regional y al beneficio para las poblaciones locales, que evitarían así migrar hacia otras ciudades para recibir estudios superiores, cuestiones que aparecían en los diagnósticos elaborados por los organismos oficiales. La particularidad que queremos destacar, no obstante, es el énfasis que se le otorga a los “peligros” que “amenazan” a la juventud y a la patria:

Y no son de olvidar tampoco los peligros que amenazan a la juventud, y a la patria, en virtud de esas enormes y abigarradas aglomeraciones: la difusión de ideas disolventes, las agitaciones de una rebeldía a veces sin causa, y movida a menudo desde las sombras por intereses inconfesables, los desarreglos en la vida física y sexual, el consumo de drogas, etc. Especialmente cuando, como es el caso de Córdoba, a las muchedumbres estudiantiles –fácil pasto de extremismos antinacionales- se agregan las concentraciones industriales y, por ende, obreras. Que, en conjunción con aquéllas, configuran un explosivo potencial, que ya ha demostrado desgraciadamente al país el riesgo de sus estallidos.⁵

Los argumentos desarrollados en el caso de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa) se basaban más en destacar los problemas de otras ciudades y los “peligros” que allí se encontraban, que en el detalle del potencial productivo y de desarrollo que tenía la provincia:

El peligro individual y social que los grandes conglomerados comportan, se ve favorecido en enorme medida por el inevitable alejamiento de sus hogares que esos jóvenes deben sufrir. Porque –y sobre esto nunca será exagerado insistir- las ingentes masas estudiantiles de que aquí se habla no están formadas exclusivamente por muchachos y niñas oriundos de las ciudades

se organizaron estas comisiones en las ciudades que no aparecían en el proyecto original de Taquini, pero que también fueron interpeladas por la posibilidad que se entretejía en la coyuntura nacional.

⁵ Comisión Nacional de Estudio de Factibilidad de la Universidad Nacional de Catamarca, 1971. Estudio de Factibilidad Tomo I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII. Buenos Aires: mimeo.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

donde las universidades, en proporción muy crecida, y mayoritaria, acaso – Córdoba podría servir otra vez de ejemplo-, proceden de otras provincias.⁶

Es posible comprender, en este marco, que la creación de nuevas universidades haya sido vinculada directamente con la necesidad de desconcentrar las grandes instituciones nacionales para descentralizar y desmovilizar a los estudiantes. Se trata de una idea que efectivamente circulaba, y no sólo entre los miembros de las FF.AA., como veremos, sino también entre aquellos que se organizaron para presionar por las nacionalizaciones o creaciones de nuevas universidades en las distintas provincias, quienes eran civiles en su gran mayoría. Tal fue, como vimos, el caso de Pais, director del Instituto Terciario de Catamarca, que elaboró su proyecto para la UNCa sin respaldo institucional (no aparece en el Plan 1971-1975) ni mediático (tampoco fue apoyado por Taquini).

La hipótesis en cuestión podría sostenerse si se la enmarca en el contexto político del gobierno de Levingston (1970-1971). Al asumir, éste mostró un particular interés por la creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), ya que creía necesario desconcentrar la universidad de la capital cordobesa. Específicamente, el entonces presidente de facto, en una audiencia con representantes de la Comisión Pro Universidad de Río Cuarto, manifestó su preocupación por el problema obrero de la ciudad de Córdoba y su particular interés en la descentralización de esa universidad nacional, ya que evitaría la aglomeración de los estudiantes, hecho que terminaba muchas veces afectando la “tranquilidad pública”. Es por ello que creía necesario incluir dicho proyecto en el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad que estaba elaborando el CONADE (Martorelli, 1991, p. 152). Y en efecto, el proyecto original, que contemplaba la creación de cinco nuevas universidades nacionales, fue incluido en el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad 1971-1975 elaborado durante el período en el que aquél fue presidente.

⁶ Ibid.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

Prontamente, sin embargo, Levingston salió de escena, y Lanusse ocupó su lugar. Es el rol de este último el que interesa poner de relieve aquí. Lanusse había estado presente en todo el proceso, incluso mostrando una actitud favorable a la creación de nuevas universidades nacionales. En el acto que realizó Onganía en la ciudad de Río Cuarto, en el que la población le reclamó la sanción de la ley para la creación de la universidad nacional en dicha localidad, fue él, entonces comandante en jefe, quien le sugirió al presidente que les diera una respuesta afirmativa. De acuerdo al testimonio de Martorelli (1991), Lanusse le habría dicho a Onganía “dícales que sí, dícales que sí”. Asimismo, las *Políticas Nacionales* publicadas en el Boletín Oficial en julio de 1970, fueron elaboradas por el CONADE, el Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), y aprobadas por la Junta de Comandantes en Jefe, integrada en su momento por el general Lanusse, el almirante Gnavi y el brigadier Rey. Allí, la universidad comenzaba a estar ligada menos a la subversión terrorista que al desarrollo económico, y a su vez, se proponía redimensionar las instituciones ya existentes.

1.1. Lanusse, la represión, y el inicio del proceso de expansión universitaria

El análisis de la política del último presidente de facto de la “Revolución Argentina”, sin embargo, muestra que ésta se orientó hacia el aumento de la represión bajo formas tanto legales como ilegales, sobre todo tras el asalto a un camión de la Policía Militar en Pilar por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), acción en la cual resultó muerto un teniente. Entre las primeras, cabe mencionar el arsenal de leyes que se aprobaron a partir de mayo de 1971.⁷ Cabe señalar la Cámara Federal en lo Penal, por la cual

⁷ En el mes de mayo aumentaron las penas por delitos comunes y se creó la Cámara Federal en lo Penal que tenía competencia para juzgar delitos de “naturaleza subversiva” (Ley 19.053). A mediados de junio, la Junta de Comandantes emitió una directiva para las FF.AA., que debían asumir inmediatamente la ofensiva contra el

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

pasaron numerosos estudiantes (Califa & Millán, 2016) y que procesó a más de 1.200 personas (Eidelman, 2010). Las ilegales, por su parte, consistieron en detenciones callejeras y secuestros realizados por fuerzas de seguridad sin identificación, las cuales trasladaban al detenido a un lugar secreto en donde se lo torturaba para obtener información.⁸ Mazzei afirma que estos casos pasaron a ser tan comunes que la revista *Criterio*, de marcado perfil católico, les dedicó uno de sus editoriales (2000, p. 278). A eso se sumaba, en ocasiones, el asesinato de militantes de izquierda. El hecho más trágico de este proceso fue la Masacre de Trelew en agosto de 1972.⁹

Las persecuciones y detenciones realizadas en el marco de la nueva legislación afloraron en 1972.¹⁰ En los diarios de época es fácil hallar notas referidas no sólo a detenciones de trabajadores en actividad, sino también específicamente de estudiantes, a raíz de posibles vínculos con actividades subversivas, portación de folletos políticos o realización de manifestaciones. Califa y Millán (2016), señalan que la mayoría de las detenciones ilegales fueron temporarias, ya que las

“enemigo subversivo”. Para complementar el accionar antisubversivo, el gobierno de facto dictó, el 16 de ese mes, una ley que facultaba al Poder Ejecutivo a emplear a las FF.AA. para “prevenir” y combatir a la “subversión” durante la vigencia del Estado de Sitio (Ley 19.081).

⁸ Besoky señala distintos grupos paramilitares que se conformaron durante el período. En la ciudad de Córdoba, por ejemplo, es posible mencionar el Comando Caza Comunista (CCC) y el Grupo Argentinos Unidos (GAU). En Buenos Aires, por su parte, operaban otros grupos, tales como Alpha 66, Organizaciones Nacionales Armadas (ONAS), Acción Nacionalista Argentina (ANA) y el Comando Policial de la Muerte (Besoky, 2015).

⁹ El 22 de agosto de 1972, las FF. AA. fusilaron a 16 miembros de diferentes organizaciones armadas peronistas y de izquierda, quienes se encontraban presos en un penal de Rawson. Tras un fallido intento de fuga, los militantes fueron capturados y ametrallados por marinos quienes desempeñaban sus funciones bajo la dirigencia del capitán de corbeta Luis Emilio Sosa. Para más información, véanse Garaño & Pertot (2007); Pittaluga (2006); Cheren (1997), entre otros.

¹⁰ En noviembre de 1972, en la ciudad de Rosario, fue secuestrado y desaparecido el estudiante Ángel Tacuarita Brandazza, convirtiéndose en el primer caso registrado por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP).

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

protestas estudiantiles contribuían a la liberación de los detenidos.¹¹ En lo que refiere a las acciones represivas hacia los grupos armados, es posible observar una disminución en los hechos protagonizados por estos últimos (Ollier, 2005, p. 344).¹² Hacia mediados y fines de 1972, asimismo, las movilizaciones estudiantiles también fueron decayendo en los diferentes puntos del país.¹³

Los primeros años del proceso de creación de nuevas universidades mostraron desde el inicio que, lejos de aplacar los ánimos y las movilizaciones contra el régimen, se había dado paso inmediatamente a la conformación de nuevas organizaciones estudiantiles. Éstas se movilaron en algunos casos por cuestiones corporativas, pero en otros por reclamos más amplios que se vinculaban con su oposición a la “Revolución Argentina” y al Gran Acuerdo Nacional (GAN).

Tal fue el caso, por ejemplo, de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), precisamente la que inicia el proceso. Allí, los estudiantes que habían luchado por la universidad nacional continuaron con sus organizaciones y se identificaron en el corto y mediano plazo con agrupaciones políticas a nivel nacional. Así lo afirma uno de los entrevistados:

La movilización del estudiantado se empezó a vivir acá. Por eso hablaba del '72, '73 hasta el '75 donde se vivió intensamente esta cuestión de la vida universitaria que excedía el estar sentado en un banco. Comenzamos a ver que había distintas agrupaciones, los partidos políticos empiezan su vida

¹¹ Un ejemplo de ello puede hallarse en el caso de una docente de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales desaparecida en septiembre de 1971, la cual reapareció 24 horas después tras una rápida movilización de la comunidad universitaria (Califa y Millán, 2016).

¹² El aumento de la conflictividad social durante estos años es analizada por Califa y Millán (2016b). Allí, los autores dan cuenta de distintos acontecimientos que marcaron el accionar legal e ilegal de las FF. AA. contra la comunidad académica de Buenos Aires. Destacan, asimismo, el 28 de junio de 1972 como el día en que se registró el ocaso de la movilización más radical del período.

¹³ Para un análisis más detallado de este proceso véase Millán (2013) y Bonavena (2013)

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

cotidiana en el '73. Estaban los tradicionales, Franja Morada, MNR, el PC, dentro del peronismo había variantes, La Tendencia, La JUP, el Peronismo de base que era mucho más radicalizado, el FIP con su agrupación que se llamaba AUN. En general eran esas las expresiones que uno en una asamblea, lugar en donde nos veíamos, confrontábamos, debatíamos, nos veíamos; además de todo lo que implicaban los *grafittis*, las panfleteadas y las revistas que tenía cada agrupación. (...) Por supuesto, tenés los que participan y los que no. Pero sí había un diario del quehacer de la vida política universitaria. De pronto estábamos discutiendo la ley de las universidades, como así también los planes de estudio, la relación de la universidad con el medio.¹⁴

Desde el primer momento, por lo tanto, quedaba en evidencia que si la intención era desconcentrar y, consecuentemente, despolitizar el movimiento estudiantil, lo que se estaba logrando con esta política era el efecto contrario: la multiplicación de los focos. Pese a ello, el gobierno de facto continuó adelante con el proceso. Con lo cual, la hipótesis que vincula esta política con un intento por disgregar al movimiento estudiantil y hacerle perder parte de su fuerza se ve debilitada. El vínculo entre la constitución de universidades nacionales y el activismo político estudiantil, incluso, se había hecho lo suficientemente fuerte como para considerar, como lo hace Crochetti para el caso pampeano, el rechazo que los docentes universitarios mostraron al proceso en algunas localidades como un intento por impedir un avance en politización del alumnado (2008, p. 44).

En el sur cordobés, por caso, la reacción ante la posibilidad de crear una universidad nacional en dicha localidad también despertó sentimientos encontrados. A decir de uno de nuestros entrevistados:

Cuando acá en Río Cuarto se anuncia esto del Plan Taquini, que íbamos a tener una universidad nacional, hay dos reacciones. La primera, la más fuerte es "sí, vamos a tener una universidad, vamos a ser importantes, los chicos [los estudiantes] no se van a ir a Córdoba, porque Córdoba es peligrosa. En Córdoba ha habido un Cordobazo, los queremos tener acá cerca, controlados". La gente de la zona también iba a mandar a sus chicos a Río

¹⁴ Entrevistado N° 1, entrevistado por Mendonça, Río Cuarto, mayo de 2010.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

Cuarto y no a Córdoba. Y algunos otros que decían, si bien eran pocos los que escuché, decían “se terminó la tranquilidad en Río Cuarto”. Eso tenía que ver con lo que uno había visto en blanco y negro en el televisor lo que ocurrió en el Cordobazo.¹⁵

En síntesis, si bien no sería conveniente descartar de plano la hipótesis ya mencionada, creemos que, por lo anteriormente expuesto, sí es posible relativizarla. Por otra parte, el análisis de la forma en que se desarrolló el proceso permite introducir nuevas cuestiones que posibilitarán complejizar el análisis. Detengámonos brevemente en él.

1.2. Algunos aspectos destacados del proceso de expansión universitaria entre 1971 y 1973

Uno de los aspectos que más sobresale de este proceso es el brevísimo lapso en el que tuvo lugar. Esto se vuelve más notorio si se tiene en cuenta que, lejos de limitarse al proyecto original, la reestructuración del sistema universitario fue muchísimo más extensa, lo que plantea numerosos problemas.

Entre ellos, se destaca una cuestión planteada ya en los diagnósticos de 1968: el número de docentes y personal capacitado para hacerse cargo de las propuestas era aún insuficiente. Es claro, sin embargo, que esto no se constituyó como un obstáculo ni para dar cauce al proyecto original, ni para expandirlo posteriormente.

Muchas otras cuestiones relacionadas con el emplazamiento de las universidades tampoco fueron evaluadas detenidamente, con el apuro por realizar los estudios correspondientes y obtener la ley para la creación de las nuevas universidades. El propio Taquini advirtió sobre los problemas que el proceso podría adquirir: la política universitaria incluida en el Plan Nacional de Desarrollo debía “ser llevada adelante tomando todas las previsiones necesarias para que las altas casas de estudios a crearse sean de positiva calidad”. Por el contrario,

¹⁵ Entrevistado N° 2, entrevistado por Mendonça, Río Cuarto, mayo de 2010.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

aseveraba que “nada se lograría en beneficio del país con fundar universidades [sin tener] una clara concepción de lo que son sus fines en lo regional y nacional [y no se llegara a] arbitrar las providencias para asegurarles una real eficiencia operativa”. En este sentido, el decano ratificaba sus ideas añadiendo que el régimen legal universitario a instaurarse debería “asegurar a cada universidad nueva la posibilidad de organizarse según las reales necesidades de la región en que se funde adoptando una estructura académica ágil y una organización administrativa eficiente”. Por último, manifestaba la necesidad de llevar a cabo un estudio de factibilidad a nivel nacional para elegir los lugares “realmente efectivos para la creación de nuevas universidades de modo tal que esta expresión de una nueva política esté armónicamente integrada con los planes generales de desarrollo del país”.¹⁶

Pero ni siquiera Taquini, en última instancia, parecía estar muy convencido de sus propias ideas. Así, en la localidad de San Juan arengó a la población a trabajar en la elaboración de los estudios correspondientes, simplemente porque “si pierde[n] esta oportunidad –y esta oportunidad tiene plazo- puede[n] perder una batalla importante para lograr su universidad nacional”.¹⁷

Parecía tratarse entonces, simplemente, de aprovechar una oportunidad que se abría. Y, en efecto, en toda localidad en la que logró cumplirse al menos chapuceramente con los requisitos solicitados por el gobierno se creó, nacionalizó o fundó una universidad.¹⁸

¹⁶ Taquini, A. (1971). *Plan de Desarrollo de la Universidad Nacional de Río Cuarto*, pp. 197-198.

¹⁷ *Diario de Cuyo* 17 de marzo de 1972, citado en Ferrá de Bartol, M. (Dir.), 1994, p. 38.

¹⁸ Al inaugurar la UNRC el 1° de mayo, Lanusse junto con el flamante ministro de Educación, hicieron declaraciones respecto a la política universitaria que encararía el gobierno y el proceso adquirió un acelerado ritmo junto con el aumento de las presiones provinciales por crear universidades nacionales en todo el país, situación que obligó al gobierno a exigir “estudios de factibilidad” que justificaran la solicitud. Consecuentemente, desde el Ministerio de Educación, se elaboraron, junto a un equipo de técnicos, las *Pautas de creación para Universidades Nacionales*. Aunque con

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

Así, la reestructuración del sistema universitario se hizo con poca planificación, con poca justificación, y contra el reloj. El gobierno de Lanusse, guiado en este proceso por su ministro de Educación, hizo lo imposible por cumplir con las peticiones. Ello se vio reflejado, previamente, en la pobre calidad que mostraba la mayoría de los estudios de factibilidad, sobre todo si se contrastan con los realizados para el caso de la UNRC. Y posteriormente, en el no menos pobre desempeño de las instituciones, tanto si se lo observa desde los parámetros delineados por los diagnósticos de 1968 como si se lo hace desde una mirada más general. Esta última cuestión había generado opiniones dispares entre los docentes de las unidades académicas existentes al evaluar el cambio de status de éstas últimas. En San Luis, por ejemplo, un grupo de docentes exigió que se realizaran los estudios de factibilidad correspondientes y que cumplieran con la mayor rigurosidad posible, ya que temían que la universidad se convirtiera en un “gigante con pies de barro”.¹⁹ En San Juan, por su parte, los directivos, docentes y estudiantes de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas y Naturales (perteneciente a la UNCu), se mostraron, en un primer momento, muy reticentes a la idea de formar parte de la nueva institución, ya que no tenía trayectoria ni prestigio, y el nivel académico generaba dudas.

Es claro, de este modo, que los resultados de esta política no estaban siendo tenidos en cuenta. Las evaluaciones del CONADE y del CRUN respecto a las consecuencias negativas que podría acarrear la multiplicación de universidades fueron ignoradas. Allí, recordemos, se advertía que la apertura de nuevas casas de estudio no sería necesariamente sinónimo de mejores condiciones educativas sino

el mismo objetivo y puntos similares, este nuevo documento reemplazaba a la guía elaborada por el CRUN en 1969 bajo el gobierno de Onganía. En esta oportunidad, a las Comisiones incentivadas por Taquini se sumarían muchas más, llegando a representar casi la totalidad de las provincias del país. Las pautas respondían así a la demanda compulsiva de nuevos establecimientos y pretendían “ordenar y sugerir procedimientos para estructurar y presentar proyectos de creación de instituciones universitarias” (Ministerio de Cultura y Educación, 1972).

¹⁹ *San Luis*, 22 de agosto de 1972, citado en Pedranzani, B. (comp), 2010, p. 61.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

que, por el contrario, podrían multiplicarse unidades anti-económicas como las que ya existían en el interior del país. Los mismos directivos, docentes y alumnos, en algunas provincias, desconfiaban de la evolución de las nuevas universidades nacionales. Así, la calidad educativa, el prestigio académico, y la formación de nuevos profesionales, técnicos y/o científicos quedaba puesta bajo la lupa, sobre todo teniendo en cuenta la situación educativa en que había quedado el sector tras la represión de julio de 1966, en la que se destacaban las cesantías y la emigración de muchos docentes e investigadores.

La desconfianza y preocupación de algunos grupos, sin embargo, se vio arrasada por el afán de crear nuevas universidades nacionales que parecía multiplicarse día a día. A pesar de la nueva intervención del CONADE y el CRUN, fue el Ministerio de Educación de la nueva gestión Lanusse el que tomó la decisión final, inclinándose hacia la satisfacción del deseo de los grupos movilizados en pos de la obtención de universidades nacionales.

En este contexto, cabe entonces preguntarse por qué se dio curso a semejante proceso. Como hemos sugerido, las explicaciones que ponen el intento por despolitizar a las masas estudiantiles como eje vertebrador del mismo no pueden descartarse completamente, pero la complejidad del fenómeno permite abrir el campo de exploración y preguntarse por otras causas subyacentes. Nos interesa destacar, particularmente, la coyuntura política que se abre con la llegada de Lanusse al gobierno y la necesidad por avanzar en una apertura democrática. Etapa que, a su vez, se había acelerado por los reclamos contra el régimen, que no había logrado cumplir ninguno de los objetivos propuestos tras el golpe de 1966. Será en este entramado en donde se lleve a cabo el proceso de transformación de la educación superior en el país.

2. Lanusse, Perón y la juventud: la reestructuración del sistema universitario en la coyuntura del GAN

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

La estrategia política de Lanusse, al comenzar la transición hacia una apertura democrática, consistió en abrir el diálogo con los dirigentes políticos del interior, los gremios, y demás sectores de la población argentina. Mediante el llamado al Gran Acuerdo Nacional (GAN), se comprometía a incluir a todos los sectores políticos, pero también estaba dispuesto a escuchar a los sectores civiles o, en sus propias palabras, al “hombre común”. En su propio relato de los hechos, Lanusse afirma que:

La estrategia del gobierno no podía consistir solamente en una reconciliación entre los militares y los políticos o un sondeo con Perón. Yo comprendí desde el primer momento que no podía descuidar a sectores de esencial importancia para la vida política nacional –como el movimiento obrero organizado– ni podía dejar de recordar que el sindicalismo había recibido importantes estímulos durante las anteriores etapas de la Revolución Argentina. Hubiera sido insensato para todos, aún para los partidos, hacer ver que el retorno de lo político llevaba a su desplazamiento. Hubiera sido, además, desconocer la realidad (Lanusse, 1977, p. 232).

De este modo, el GAN se proponía restablecer la institucionalización del país, siempre y cuando las partes aceptaran las condiciones impuestas de las reglas del juego. Y éstas tenían el claro objetivo de permitir retornar al orden constitucional evitando la condena social hacia las FF.AA. El nuevo jefe de Estado creía cumplir con las características necesarias para avanzar en este camino. Tanto es así que llegó incluso a coquetear con la posibilidad de postularse en las elecciones democráticas para validar constitucionalmente el rol que ya desempeñaba.

Se enfrentó, no obstante, al problema de que una de las partes no aceptó jugar de acuerdo a las reglas que se habían planteado. Lanusse había establecido un canal directo de comunicación con Perón reclamando específicamente su rechazo a los grupos armados y la negativa a presentarse a elecciones. Con ello, el jefe de Estado se proponía llamar a elecciones en 1973, y la aceptación de las reglas del juego por parte de Perón era condición necesaria para ello. Sin embargo, éste último no desautorizó a la guerrilla y tampoco declinó su candidatura.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

Se abría, por lo tanto, un período crucial para el gobierno de Lanusse. Como se afirmaba en la revista *Confirmado*:

“Todo será tan importante que, nada más y nada menos, el éxito o el fracaso del proceso puede quedar marcado para siempre antes del primer aniversario [de la asunción a la presidencia de Lanusse], fecha a la cual debe llegar (...) con un equipo homogéneo, fuerte y con una imagen capaz de enfrentar la batalla más difícil”.²⁰

La batalla en cuestión refería, por supuesto, a la gestión política de la apertura democrática, que debía además apuntalar la imagen de las FF.AA. Si el primer año de Lanusse en el poder había sido calmo, y su imagen era relativamente positiva, ya hacia fines del '71 y comienzos del '72 el panorama había cambiado con respecto al que se había imaginado cuando asumió y comenzó a delinear el GAN. El principal problema que enfrentaba era la profundización de las acciones por parte de los grupos armados y, consecuentemente, el recrudecimiento de las actividades represivas por parte de las FF.AA. Pero también éstas se le presentaban amenazantes, y Lanusse no dejó de temer por un golpe dentro del golpe. Y, en efecto, en octubre de 1971 se produjo un intento de golpe en Azul y Olavarría. Éste, sin embargo, fue prontamente abortado, y en lugar de derrocar a Lanusse, logró posicionarlo nuevamente como una figura fuerte, robusteciendo al mismo tiempo su imagen de apertura y diálogo hacia las elecciones democráticas. Sin embargo, paralelamente, las acciones guerrilleras aumentaban, y también lo hacía la simpatía hacia los grupos de izquierda por parte de la sociedad (Potash, 1994, p. 280). Esto complicaba sensiblemente el panorama, ya que a la vez que intentaba reprimir y desactivar a los grupos guerrilleros, el gobierno de facto también había intentado aumentar la “sensibilidad social” del gobierno militar, recorriendo distintas localidades y

²⁰ “1972: la escalada del acuerdo”, en *Confirmado*, 04 de enero de 1972.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

realizando promesas de todo tipo. Todo ello no lograba contrarrestar, sin embargo, la ascendente popularidad de los grupos armados.²¹

En este marco, la juventud se consolidó como un actor social destacado. Como sujeto social, la juventud surge, de acuerdo a Manzano (2005; 2010), hacia fines de los años cincuenta, y es posteriormente interpelada de diferentes modos por los sucesivos gobiernos.²² Durante la década del setenta, la asociación entre juventud y violencia política aparecía reiteradamente en los discursos políticos. Y dicha asociación fue extendida al estudiantado universitario. En efecto, y de acuerdo a Carli, la radicalización política de la juventud universitaria, “moduló una nueva representación del estudiante universitario” (2012, p. 56).

Este actor social mediaba también en el duelo político entre Lanusse y Perón. Como sostiene Daniel James (2007), la juventud se había convertido en una herramienta importante de negociación para Perón, “un recordatorio de la capacidad del peronismo de desestabilizar si no se reintegraba a la sociedad argentina en términos aceptables para él” (p. 166). En efecto, la disputa entre ambos estaba atravesada por el accionar de la guerrilla, constituida en gran número por jóvenes. Tras el fracaso en lograr que Perón condenara públicamente el uso de la violencia política, uno de los retos que enfrentaba Lanusse era precisamente el de detener o morigerar el tránsito de fracciones de los jóvenes políticamente activos hacia la lucha armada, sobre la cual,

²¹ Pontoriero da cuenta del cambio en la política represiva del gobierno militar a partir de mediados de 1971, entre las cuales sobresale la ejecución de una maniobra ofensiva para destruir la acción guerrillera. Entre las acciones llevadas a cabo por el Ejército, destaca aquella vinculada con el concepto de acción cívica proveniente de la Doctrina de Seguridad Nacional, y que refiere a la implementación de proyectos orientados a mejorar la calidad de vida de la población en aquellas regiones que se encontraban bajo amenaza subversiva. De este modo, las FF. AA. debían llevar a cabo tareas vinculadas con la educación, obras públicas, transporte, salud – entre otros- para favorecer el desarrollo económico y combatir cualquier intento subversivo (2015, p. 166).

²² Un análisis del tema puede hallarse en los trabajos de Manzano (2005; 2010).

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

a excepción del PRT-ERP, Perón tenía una enorme influencia. La juventud se convertía así en un actor interpelado a dos puntas. Como señala Ollier, “la juventud rebelde, requerida y apelada por el viejo caudillo, no [escaparía] a la mira de Lanusse” (2005, p. 164).

No todos los sectores de la juventud, sin embargo, estaban abiertos al diálogo propuesto por el presidente de facto, y no interrumpieron su accionar, lo que motivó un aumento de la represión legal e ilegal. Sin embargo, en la carrera política oculta a la cual aspiraba el nuevo jefe de Estado, resulta lógico esperar que el gobierno de facto desarrollara algún tipo de política destinada a impedir que la juventud siguiera engrosando las filas de las organizaciones armadas. En este sentido, es sugerente la afirmación de Rovelli (2008, p. 81), quien da cuenta de la importancia que se le comienza a otorgar a la juventud desde el gobierno. La autora pone de relieve el discurso del 1° de mayo de 1971 en la ciudad de Río Cuarto, en donde se convoca especialmente a “la juventud argentina” para formar parte del proceso de apertura política a través de la consolidación de “partidos modernos y verdaderamente representativos”. Con ello, afirma, el presidente proponía reencauzar la lucha estudiantil hacia la democracia electoral y, como contrapartida, ofrecía una nueva universidad en dicha ciudad y la apertura de dos más en el año próximo.

En otras palabras, el gobierno de facto había optado por la política del garrote y la zanahoria, dando el primero a los grupos que no se habían plegado al GAN mediante un aumento de la represión, y ofreciendo la segunda a los sectores más díscolos mediante la relajación en la represión del movimiento estudiantil y la apertura de una fase de “diálogo”.²³ Sería Gustavo Malek, como nuevo Ministro de

²³ Califa y Millán (2016a; 2016b) sostienen que tras los primeros años del gobierno militar y la ausencia de resultados promisorios, se generó un debate en el interior de la cartera de Educación respecto al quehacer universitario. Por un lado, el sector comandado por el Ministro del Interior Francisco de Imaz, proponía endurecer las prácticas represivas. Por el otro, el nuevo Ministro de Educación Dardo Pérez

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

Educación, quien tomaría a su cargo la ejecución de la política “dialoguista” con los jóvenes.

3. La juventud en la estrategia política del gobierno de facto

Con el antecedente inmediato de haber sido rector en la Universidad Nacional del Sur, Gustavo Malek había sido elegido para reemplazar en Educación a José Luis Cantini, quien había dejado la cartera como consecuencia del fracaso en la reforma educativa que había intentado implementar.²⁴ En sintonía con la etapa política que había inaugurado el nuevo jefe de Estado, Malek prometió al asumir “respeto a la autonomía universitaria” y la proposición al Poder Ejecutivo de un proyecto de ley que “satisfaga las necesidades de una universidad moderna que contemple la participación del alumnado con voz y voto en los aspectos trascendentes del quehacer universitario”.²⁵

Hasta aquí, el discurso se asemejaba bastante a las ideas expuestas por sus antecesores en las diferentes etapas de la dictadura militar. Lo original, sin embargo, estaba dado por la afirmación de que constituía una “preocupación especial” la contribución a la “solución de distintos problemas que afectan el desenvolvimiento regular de las universidades nacionales”. En este sentido, proponía articular los trabajos de planeamiento de la enseñanza universitaria estatal con el CRUN, a pesar de que hasta el momento sus trabajos no habían sido tomados en cuenta, y de hecho, ni siquiera se habían atendido los reclamos presupuestarios que el organismo venía sosteniendo desde fines de la década. Finalmente, Malek afirmó que para la creación de nuevas universidades y el redimensionamiento de otras, se llevarían a

Guilhou proponía cambiar la estrategia y abrir el diálogo con los sectores estudiantiles, sin descartar el uso de la fuerza hacia quienes no aceptarían la nueva oferta del gobierno. En este sentido, los autores afirman que esta nueva orientación propuesta adelantaba, con matices, la apertura democrática que propondría Lanusse con el lanzamiento del GAN.

²⁴ Para un abordaje completo sobre la “Reforma Educativa”, véase Gudelavicius (2011).

²⁵ “Asumió el cargo el ministro de Educación”, en *La Nación*, 29 de mayo de 1971.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

cabo “estudios especiales” para poder tomar las decisiones “a fin de dar una real respuesta al crecimiento constante de la matrícula universitaria y los requerimientos de los recursos humanos necesarios para el desarrollo nacional”.²⁶

La posibilidad de brindarles voz y voto a los estudiantes universitarios fue la primera medida vinculada con la activación política estudiantil, ante su evidente descontento con las políticas implementadas durante la “Revolución Argentina”. En este sentido, el ministro no logró mejorar el vínculo con los estudiantes, quienes volvieron a expresar su descontento ante el pre proyecto de la nueva ley universitaria. Pero sí lograría interpelar a las poblaciones que venían bregando por una nueva universidad. Es aquí donde comienza el proceso de rápida expansión del sistema universitario nacional. Lejos quedarían los “estudios especiales” y las evaluaciones para dar “respuesta” al crecimiento de la matrícula: allí donde las fuerzas vivas se movilizaron, el gobierno de facto hizo avanzar el proceso, interpelando específicamente a la juventud.

A los pocos días de haberse inaugurado la UNRC, Lanusse fundaba el nuevo edificio de la universidad privada de Tandil, momento que aprovechó para referirse a los jóvenes. Afirmó que estaba “convencido” de que “a través del mejoramiento de la capacidad de nuestra juventud, vamos a crear las condiciones favorables para que nuestro país sea el que todos anhelamos”.²⁷

Unos meses después, Malek volvía a dirigirse a los jóvenes. En este caso se trataba de los neuquinos y rionegrinos, quienes serían los próximos beneficiarios de la Universidad Nacional del Comahue. En aquella oportunidad expresó su preocupación por la crisis de esa institución y pidió que se comprendiera “que ni la universidad es un campo de batalla ni sirve para destruir” y afirmó que “la juventud no está destinada a odiar”, por lo que aspiraba a que la nacionalización cumpliera con su tarea histórica con estudiantes que “no quemarán

²⁶ Op. cit.

²⁷ “Viajó ayer a tandil el gral Lanusse”, en *La Nación*, 05 de junio de 1971.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

laboratorios ni tirarán bombas” y que, por el contrario, “harán honor a la región”.²⁸ En octubre del mismo año, se dirigió nuevamente a los jóvenes por medio de un discurso brindado en la ceremonia de colación de grados de la universidad sanjuanina. Allí reforzó lo expuesto por Lanusse en Río Cuarto y afirmó que “la verdadera juventud [ansiosa] de grandeza de su patria (...) sabe muy bien que ésta no puede alcanzarse sino con sacrificios, trabajo y estudios. Mucho más que sus desbordes de violencia vacua, explicable también”. Asimismo, afirmó que consideraba que la “juventud no puede ni debe eludir el deber de apelar a medios idóneos y lícitos de expresión para elevar su voz” y en consecuencia, puntualizó que “los mayores [tenían] la obligación de escuchar sus palabras y reflexionar en consecuencia”. Finalmente señaló que “la disensión y la crítica” son “convenientes” pero sólo ocasionalmente y de forma medida, porque “cuando la división interna ataca todas las estructuras de la sociedad, ésta se convierte en eficaz instrumento de aniquilación o de esterilidad”.²⁹

En cada oportunidad, como se ve, las autoridades aprovechaban para poder transmitirles a los jóvenes sus intenciones de abrir el diálogo y canalizar por las vías democráticas sus preocupaciones. Y estos discursos tenían como canal principal el marco de apertura de casas de estudios en diferentes partes del país. Allí, no sólo interpelaban a los jóvenes universitarios, sino también a aquellos que todavía asistían a la escuela media, quienes fueron los más activos en muchas oportunidades.³⁰ Asimismo, el gobierno nacional reforzaba su llamado al GAN, destacando las características del país que “todos

²⁸ “La organización de la Universidad del Comahue”, en *La Nación*, 07 de agosto de 1971.

²⁹ “Creación de la Universidad Nacional de Catamarca”, en *La Nación*, 20 de mayo de 1971

³⁰ En el caso de Río Cuarto, los estudiantes de la escuela media jugaron un rol muy importante y fueron integrados a la Comisión Pro Universidad. Para un desarrollo más detallado de este proceso, véase Mendonça (2010).

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

anhelaban”, e intentando –en vano- aplacar el descontento popular y los estallidos sociales.

La gestión de Malek se dirigió hacia el logro de un funcionamiento normal dentro de las instituciones universitarias, a los fines de garantizar posteriormente el normal desarrollo de las elecciones en 1973. La ley universitaria propuesta se había estructurado con ese objetivo. En este sentido, permitía la participación estudiantil en la conducción universitaria negada mediante la sanción de la ley 17.245, la cual no contemplaba fórmulas para la participación estudiantil. En una entrevista realizada por el semanario *Confirmado*, Malek afirmaba:

Este fenómeno [en referencia a la ley 17.245], a mi juicio, reviste graves características. Si vamos a pensar un poco, hace 7 años que el estudiante no está aglutinado en grandes centros, que no tiene la posibilidad de hacer la democracia de las elecciones interuniversitarias que todos hemos hecho en algunas épocas, y en este momento nos encontramos frente al hecho de que una buena parte del estudiantado tendrá que votar en el año 1973. Por eso pretendimos, con la nueva ley, que se volviera a activar la representación estudiantil con voz y voto, en los diversos niveles de la gestión universitaria y, a la vez, se pudiera activar todo el sistema democrático de elección de sus compañeros, formación de grandes centros estudiantiles con canalización de inquietudes de la juventud en problemas del país y de la Universidad.³¹

Como ejemplo, destacaba el funcionamiento de la Universidad Nacional del Sur (UNS), en donde la mayor posibilidad de diálogo con el estudiantado había logrado un ambiente menos conflictivo. La insistencia en el diálogo con los estudiantes y el énfasis puesto en devolverles la vida política universitaria generó desconfianza entre algunos periodistas, que le preguntaron si consideraba a la juventud como una “herramienta”.

No parece una pregunta desatinada. Por supuesto, la respuesta del ministro fue negativa, ya que sostuvo que la juventud no era una “herramienta”, sino un objetivo en sí mismo. Nuevamente, sin

³¹ “Malek y la ley universitaria”, *Confirmado*, 04 de julio de 1972.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

embargo, recalcó la necesidad de restablecer el diálogo con este actor:

Acá no existe ninguna intención de manejar a la juventud con fines políticos. Eso sería un error histórico de nuestra parte. Aun cuando aparentemente resulta difícil discutir con la juventud, como ex rector les puedo asegurar que es mucho más fácil conducir la universidad cuando la juventud se sienta a la mesa, discute, resuelve, aprueba, desaprueba, vota y toma la responsabilidad que le cabe, y no como en este momento que está en la vereda de enfrente.³²

A pesar de la política del gobierno, la situación en las universidades le seguía siendo desfavorable, ya que los estudiantes habían rechazado la nueva ley universitaria. Con la creación de nuevas casas de estudio, es posible que el ministro haya intentado replicar las experiencias de la UNS, a la que caracterizaba como “nueva”, con mucho “diálogo”, mayor cantidad de docentes y una atención más particularizada hacia los reclamos estudiantiles, muchos de los cuáles consideraba “fundados”. Pero también es posible entender su proyecto de ley como una prueba piloto de cara a las elecciones del '73. En efecto, la única forma de participación política de la que habían gozado algunos estaba hasta el momento prohibida y penada por ley. Así, se hacía imposible predecir, en base al análisis de las relaciones de fuerza en el interior de las universidades, cómo iba a expresarse políticamente este sector al momento de la reapertura democrática.

4. La materialización de nuevas universidades nacionales bajo el Lanussismo

Sobre la base de lo expuesto, creemos que tiene sentido considerar que el discurso del gobierno de facto buscaba interpelar a la juventud. Y, específicamente, a aquéllas fracciones de ésta que eran también interpeladas por las organizaciones armadas. El trasfondo del GAN radicaba, en última instancia, en poder detener la activación popular,

³² Op. cit.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

aislarla de la guerrilla y de los sindicatos con tendencias clasistas (O'Donnell, 2009 [1982], p. 336).

En efecto, la juventud se había convertido en pieza clave del “diálogo” que Lanusse buscaba abrir en el contexto de la construcción de una salida democrática. Al respecto, Manzano (2010) afirma que desde 1969 no sólo los jóvenes, sino incluso la misma categoría de juventud mostraban estar politizadas; las revistas de actualidad ya no se interesaban principalmente, como en los tempranos sesenta, por las relaciones intergeneracionales o la sexualidad, sino por las opiniones políticas juveniles (p. 387). Y como afirma Rovelli (2008, p. 50), aquella juventud que en el período desarrollista había sido concebida como “motor del desarrollo”, pasó a ser identificada bajo el Onganiato, como ya vimos, con los “focos de perturbación pública”. Ya en la década del setenta, el peligro de la juventud radicaba en su autoidentificación con “los muchachos de Perón”, o incluso con las organizaciones armadas, fueran o no de raigambre peronista.³³ El adversario en las elecciones venideras, sin embargo, sería ciertamente el peronismo. Y buena parte de la juventud había pasado a engrosar su base social en estos años, al tiempo que el descontento social ante el gobierno de facto crecía de forma manifiesta. Es en este contexto, creemos, que debe analizarse el proceso.

Tras un año de la ambigüedad sostenida por Perón respecto al “acuerdo” de Lanusse, éste último optó por cambiar su estrategia política. Impedido por el peronismo para personificar el vértice plebiscitario de la “unidad nacional” que el GAN debía llevar a cabo, Lanusse se posicionaría como el antagonista de éste para intentar conseguir los votos antiperonistas y aquellos pertenecientes a los indecisos. El triunfo sólo parecía posible con la proscripción del peronismo o vencéndolo en las urnas. Lo primero, a esta altura de

³³ Desde su exilio, Perón había logrado posicionarse, como líder natural de una buena cantidad de organizaciones armadas, de la mano de las que, afirmaba, podría alcanzarse el “socialismo nacional” (O'Donnell, 2009 [1982], pp. 325-7).

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

los acontecimientos, era ya inviable. Lo segundo, en cambio, parecía posible, aunque no dejaba de presentar sus complicaciones. En las encuestas de opinión, la intención de voto al peronismo rondaba el cuarenta por ciento, situación que le brindaba un margen a Lanusse. Para triunfar, no obstante, hubiera necesitado integrar una coalición no peronista, y los radicales ya habían decidido abstenerse. El panorama electoral parecía inclinarse entonces hacia una victoria parcial del peronismo, que obtendría la mayoría de los votos sin alcanzar la mayoría absoluta. Frente a esta situación, el jefe de Estado optó por un cambio en la legislación que podría beneficiarlo y las elecciones se llevarían a cabo con una nueva modalidad: el *ballotage*. Ello, sin embargo, rompía con la “unidad nacional” con la que había insistido Lanusse: peronistas y antiperonistas se enfrentarían en la segunda vuelta (O`Donnell, 2009 [1982], pp. 351-357).

Pese a que nunca lo confirmó abiertamente, Lanusse parecía albergar intenciones de presentarse como candidato presidencial. Sin embargo, su popularidad cayó abruptamente durante 1972 tras la sanción de las leyes represivas. Esta situación, junto con el descontento que generó su discurso en San Nicolás,³⁴ lo habría llevado a declinar su candidatura, pero también a buscar impedir que Perón fuera candidato.

La imagen pública de Lanusse, sin embargo, no era lo único en juego en este escenario. El rechazo de buena parte de la población hacia su persona se extendía, necesariamente, a la generalidad de las FF.AA. Así, Lanusse no sólo buscaba impedir el triunfo del peronismo en las

³⁴ En aquella oportunidad Lanusse dio a conocer los cuatro puntos del GAN: la “solución política” debía ser negociada con y aceptada por las FF. AA.; lo mismo debía ocurrir con los lineamientos de la política económica y social del futuro gobierno; el papel tutelar de las FF. AA., seguiría durante el período de “transición” hacia la garantizada estabilidad política e institucional. Por último, afirmó que si los convocados no lo hacían, las FF. AA. no tendrían otra opción que prescindir de ellos e interrumpir el proceso (O`Donnell, 2009 [1982], p. 357).

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

elecciones, sino también ofrecer a las FF.AA. una retirada del poder lo más decorosa posible.

En este escenario, como señalamos, la juventud se convertiría en un sujeto clave en el proceso de apertura democrática al que Lanusse había dado inicio en 1971. ¿Qué mejor, entonces, que aprovechar a una multitudinaria población ansiosa por tener una universidad nacional en su localidad? Con ello lograría, además de cumplir con las promesas vagas que había realizado Onganía antes de ser depuesto, la simpatía de poblaciones enteras: en muchas ciudades del interior, fueron las organizaciones civiles y los estudiantes secundarios los que presionaron para la conformación de nuevas universidades que les posibilitasen seguir sus estudios en el lugar de residencia. En este sentido, y como lo expresa Pérez Lindo, “la posibilidad de crear nuevas universidades en las provincias y de aprovechar con favores para hacerse una clientela política no se le escapaba a los dirigentes políticos” (1985, p. 156).

Con la consolidación de la juventud como actor político relevante, es posible analizar el proceso de expansión universitaria desde una perspectiva distinta. En efecto, el proceso comienza a desarrollarse, precisamente, de forma simultánea con la apertura democrática. La búsqueda de un consenso social para iniciar aquella bajo las reglas dispuestas por el gobierno de facto en retirada jugó, creemos, un papel destacado en dicho proceso de expansión.³⁵ Tanto cuando la candidatura de Lanusse parecía posible como cuando el objetivo de máxima se redujo a evitar el triunfo del peronismo y el de mínima a salvaguardar la imagen pública de las FF.AA., la política universitaria formó parte de la estrategia del gobierno.

³⁵ Lo que no significa, por supuesto, que el gobierno dejara de emplear otras estrategias para enfrentar a los sectores juveniles/estudiantiles que seguían enfrentándolo. De hecho, es precisamente bajo el mando de Lanusse que la represión por medio de las vías legales e ilegales cobra más fuerza.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

A modo de cierre

En este artículo nos hemos propuesto complejizar los análisis ya existentes sobre el proceso de expansión del sistema de educación superior universitario en la Argentina durante el breve período encabezado por la presidencia de Lanusse. Pese a ser un período muy rico en lo que refiere a las políticas universitarias, la bibliografía que analiza el golpe de Estado de la autodenominada “Revolución Argentina” ha centrado su análisis, principalmente, en la primera etapa del Onganiato con la intervención a las universidades, la “noche de los bastones largos” y la sanción de la Ley Orgánica de Universidades Nacionales en 1967.

En contraposición, la última etapa, directamente vinculada con la creación de nuevas universidades nacionales, ha sido menos analizada. Respecto de la bibliografía existente, cabe destacar que mientras algunos trabajos se centran en el proceso de creación de algunas de las universidades de forma individual, otros buscan analizar el proceso como unidad. Entre éstos últimos, asimismo, algunos vinculan dicho proceso con la política desarrollista y modernizadora que impulsaba el gobierno militar en sus discursos, mientras que otros ponen el énfasis en la necesidad por parte del gobierno de descentralizar y, consecuentemente, despolarizar al movimiento estudiantil.

Por nuestra parte, creemos que la posibilidad de que el proceso de expansión haya tenido un objetivo inmediatamente político, consistente en disgregar al movimiento estudiantil, sería más consistente si el proceso se hubiera llevado a cabo bajo el gobierno de Levingston. Tal como observamos, fue él quien manifestó que la propuesta de la Universidad en Río Cuarto le interesaba especialmente frente a los disturbios que se estaban desarrollando en Córdoba con los obreros y los estudiantes. Sin embargo, esta hipótesis sigue siendo débil, ya que bajo su breve período presidencial no logró más que incluir la propuesta en el Plan Nacional de Desarrollo, lo que no garantizaba su cumplimiento. Levingston

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

abandonó rápidamente la presidencia, y la expansión acabó por tomar forma en un contexto enteramente diferente.

En efecto, fue bajo la presidencia de Lanusse, finalmente, que la creación de nuevas universidades se materializó de acuerdo a lo proyectado en el Plan Nacional para el quinquenio 1971-1975. La motivación, sin embargo, parece no relacionarse con una medida meramente orientada a despolitizar al estudiantado. Tal como hemos mencionado anteriormente, no creemos que esta hipótesis sea desacertada, ya que el auge del movimiento estudiantil en el contexto de la radicalización política generalizada y la escalada de la conflictividad social estuvieron a la orden del día durante todo el proceso dictatorial, pero sí creemos que es necesario introducir otras variables que permitan complejizar el proceso. En este sentido, encontramos en los discursos de Lanusse y su nuevo Ministro de Educación una clara intención por interpelar a la juventud, principalmente la universitaria, a quienes se les hacía un especial llamado a participar en los canales legales de la política.³⁶ Esta situación, en el marco de la coyuntura política de cara a las elecciones de septiembre de 1973, sugiere que la creación de nuevas universidades nacionales tuvo otras motivaciones. Por un lado, el entonces jefe de Estado procuraba aumentar la base social del gobierno para poder competir con el peronismo, cuyo peso político había crecido notoriamente pese al exilio de su máximo representante. Por el otro, Lanusse se proponía interpelar a la juventud, principal destinatario de la política universitaria a implementarse, y actor clave en el contexto de la apertura democrática, en la medida en que también Perón buscaba influir sobre este sector social como parte de su estrategia política. La tolerancia por parte del gobierno a grandes movilizaciones

³⁶ A decir de Califa y Millán (2016a), el desarrollo de las tácticas represivas más precisas y metódicas, incluidas las ilegales y clandestinas, daban cuenta del perfeccionamiento que se había llevado a cabo en los trabajos de inteligencia y en las capacidades del estado frente a la protesta universitaria.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

estudiantiles por medidas puntuales “apolíticas”, realizadas por los alumnos de escuelas técnicas, de la Facultad de Veterinaria y la de Odontología de la UBA, dan cuenta de ello (Bonavena, 2012; Bonavena & Millán, 2014; Bonavena, 2014). En este contexto, y bajo la bandera de las ideas desarrollistas, se crearon universidades nacionales en el interior del país orientadas a formar profesionales que pudieran insertarse en las estructuras productivas de la zona y explotar los llamados polos de desarrollo. Es decir, era al menos, la propuesta inicial. Sin embargo, de las 5 proyectadas en el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad, acabaron por crearse un total de 13. Con ello, ya no se crearían universidades regionales, en el sentido amplio del término, sino nacionales y en cada una de las provincias de la Argentina. Asimismo, al poco tiempo de iniciar sus actividades, muchas de las universidades comenzaron a orientar el perfil de sus egresados hacia carreras profesionalistas y tradicionales, con lo cual se desvanecía lentamente la propuesta de una universidad moderna. La estructura de campus tampoco se realizó en todos los casos, y muchas nuevas casas de estudio se erigieron sobre la base de institutos ya existentes. Fue el propio Taquini quien cuestionó la deformación de la idea original, y advirtió sobre las consecuencias de crear instituciones por doquier.

Sin embargo, el proceso de creación de nuevas universidades nacionales bajo el mandato de Lanusse se llevó a cabo de manera veloz, anárquica y casi sin dejar lugar a la planificación, en contraposición a los diagnósticos y propuestas de fines de la década del sesenta. En este trabajo hemos procurado ofrecer una nueva línea de análisis que permita aproximarnos a una explicación de semejante contraste.

Bibliografía

- Altamirano, C. (2007). *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Buenos Aires: Emecé.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

- Besoky, J. L. (2015). El complejo contrainsurgente en Argentina (1966-1976). *XI Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA*. Buenos Aires.
- Bonavena, P. (2012). Las luchas de los estudiantes de Veterinaria de la UBA durante la dictadura de Lanusse. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, 63-84.
- Bonavena, P. (2013). La lucha de los estudiantes de las Escuelas Técnicas contra la Ley Fantasma. *X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires.
- Bonavena, P. (2014). ¿Centros de estudiantes o cuerpos de delegados? Las experiencias de los Cuerpos de. *IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Luján: mimeo. Recuperado de <http://mov-estudiantil.com.ar/index.htm>
- Bonavena, p. (2014). Aprovechando la coyuntura política: la protesta de los estudiantes de kinesiología de la UBA en las postrimerías de la dictadura encabezada por Alejandro Lanusse. En M. Millán, *Universidad, política y movimiento estudiantil en la Argentina. Entre la revolución libertadora y la democracia del '83*. (pp. 109-140). Buenos Aires: Final Abierto.
- Bonavena, P., & Millán, M. (2010). La lucha del movimiento estudiantil cordobés por el ingreso irrestricto a la universidad en 1970 y 1971. En J. Blanco, & G. Vidal, *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX*. Tomo II. Córdoba: Ferreyra.
- Bonavena, P., & Millán, M. (2014). ¿Un movimiento estudiantil moderado en los '70? el caso de la lucha de los estudiantes de las escuelas Técnicas contra la Ley Fantasma en 1972. *Cuadernos del Sur*, 37-58.
- Bonavena, P., & Millán, M. (s/f). "Las luchas estudiantiles contra las restricciones en el ingreso a la universidad. Los casos de Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata, Santa Fe, Corrientes y San Juan en 1971." *Jornadas Hacer la Historia*.
- Bonavena, P., Millán, M., & Califa, S. (2007). El movimiento estudiantil argentino. *Historias con presente*. Buenos Aires: Ediciones cooperativas.
- Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Califa, J., & Millán, M. (2016a). La represión a las universidades y al movimiento estudiantil argentino entre los golpes de 1966 y 1976. *Revista de Historia Iberoamericana*, 10-38.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

- Califa, J., & Millán, M. (2016b). El movimiento estudiantil como objeto de la represión. Un estudio sobre el caso de la UBA entre 1966 y 1976. *PolHis*, 8 (16), 258-295.
- Cano, D. (1985). *La educación superior en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cheren, L. (1997). *La Masacre de Trelew, 22 de agosto de 1972. Institucionalización del Terrorismo de estado*. Buenos Aires: Corregidor.
- Crochetti, S. (2008). *La Universidad de La Pampa. 50 años de historia*. La Pampa: EdUNLPam.
- De Amézola, G. (2000). *Levingston y Lanusse o el arte de lo imposible* (Vol. 2). La Plata: Ediciones al Márgen.
- De Riz, L. (2000). *La Política en Suspense: 1966- 1976*. Buenos Aires: Paidós.
- Eidelman, A. (2010). El buque-cárcel Granadero y los presos políticos, 1972-1973. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP* (p. 16). La Plata: Memoria Académica- UNLP-FaHCE.
- Franco, M. (2002). El mercenarismo corporativo y la sociedad contrainsurgente. *Estudios políticos*, 55-82.
- Garaño, S., & Pertot, W. (2007). *Detenidos-Aparecidos: Presas y presos políticos desde Trelew a la dictadura*. Buenos Aires: Biblos.
- Gudelevicius, M. (2011). La protesta gremial docente contra el proyecto educativo de la "Revolución Argentina". *Archivos de Ciencias de la Educación*, 117-129. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5432/pr.5432.pdf
- James, D. (2007). Sindicatos, burócratas y sindicalización. *En D. James, Violencia, Proscripción y Autoritarismo* (pp. 117-166). Buenos Aires: Sudamericana.
- Lanusse, A. A. (1977). *Mi testimonio*. Buenos Aires: Lasserre.
- Manzano, V. (2010). Juventud y modernización sociocultural en la Argentina de los sesenta. *Desarrollo Económico*, 50 (199), 363-390.
- Manzano, V. (2005). Sexualizing Youth: Morality Campaigns and representations of Youth in Early 1960s Buenos Aires. *Journal of the History of Sexuality*, 14(4), 433-461.
- Martorelli, R. (1991). *Crónica de la creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto 1971-1991*. Río Cuarto.

Artículo

Nuevas universidades en la década del setenta. Apuntes para un análisis crítico del proceso de expansión del sistema de educación superior en la Argentina (1971-1973)

por **Mariana Mendonça**

- Mazzei, D. (2000). La revancha de los gorilas. Ejército y peronismo entre 1955 y 1958. En H. Camarero, P. Pozzi, & A. Schneider, *De la Revolución Libertadora al Menemismo* (pp. 57-73). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Millán, M. (2013). Entre la Universidad y la política. Rosario, Córdoba y Tucumán. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, durante la "Revolución Argentina" (1966-1973). Tesis de doctorado. Buenos Aires: mimeo.
- O`Donnell, G. (2009 [1982]). *El Estado burocrático autoritario*. Buenos Aires: Prometeo.
- Ollier, M. M. (2005). *Golpe o Revolución. La violencia legitimidad, Argentina 1966-1973*. Buenos Aires: Eduntref.
- Pedranzani, B. (2010). *La Universidad Nacional de San Luis. Su presente, su historia y su contexto*. Recuperado de <http://www.unsl.edu.ar/application/assets/files/Libro1web.pdf>
- Pérez Lindo, A. (1985). *Universidad, política y sociedad*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Pittaluga, R. (2006). La memoria según Trelew. *Cuadernos del CISH* (19-20), 81-111.
- Pontoriero, E. D. (2015). La seguridad interna como teatro bélico: legislación de defensa y contrainsurgencia en la Argentina (1966-1973). *A contra corriente*, 13 (1), 150-170.
- Potash, R. (1994). *El ejército y la política en la Argentina 1962-1973*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Rovelli, L. I. (2008). *La mediación de ideas, saberes expertos y estructuras institucionales en la creación de universidades nacionales en los años 70*. Buenos Aires, Argentina: Flacso.
- Seia, G. (2014). La lucha del movimiento estudiantil por el ingreso directo: una aproximación al caso de la Universidad de Buenos Aires entre 1969 y 1973. En M. M. (coord.), *Universidad, política y Movimiento estudiantil en Argentina (entre la 'Revolución Libertadora' y la democracia del '83)* (pp. 76-107). Buenos Aires: Final Abierto.
- Tortti, M. C. (2000). Protesta social y "nueva izquierda" en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional. En H. Camarero, P. Pozzi, & A. Schneider, *De la Revolución Libertadora al Menemismo*. CABA: Imago Mundi.
- Vega, N. (2010). Repertorios discursivos y construcción de identidades en el movimiento estudiantil santafesino durante el Onganiato. En P. Buchbinder, J. Califa, & M. Millán, *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)* (pp. 131-158). Buenos Aires: Final Abierto.